

hasta el fin del siglo XIII. Hacia el 981 visitó la isla el presbítero sajón Federico en compañía del pirata Thorwaldo que había abrazado el cristianismo en Sajonia; pero, ignorando el idioma del país, no pudo dar un paso en la instrucción de aquellos idólatras, y, al poco tiempo, se vió precisado á abandonar el país á consecuencia de las discordias que promovió Thorwaldo. Olaf Trygvessen envió luego, en calidad de misioneros, al islandés Steffner, y al sajón Thangbrand; y aunque sus esfuerzos no tuvieron gran éxito, el número de cristianos fué aumentando á consecuencia de las constantes relaciones que mantuvieron los isleños con Noruega.

El año 1000 se produjo una violenta escision entre cristianos é idólatras, pero el sacerdote pagano Thorgeir, uno de los más respetables jefes del pueblo, logró apaciguar los ánimos exaltados y hacer que la Asamblea popular adoptase una resolución en virtud de la cual, todos los islandeses debían recibir el bautismo y abrazar la religion cristiana, destruyendo los templos paganos y los ídolos; únicamente se permitía ofrecer sacrificios á los dioses en secreto y se toleraba la exposicion de los niños y el uso de carne de caballo. Estos residuos del paganismo se mantuvieron aún mucho tiempo; y en 1016 los jefes de la isla declararon á los embajadores enviados por Olaf el Santo que su abolicion era entonces imposible. La comunión cristiana de Islandia carecia de prelado propio, por cuya razon la visitaron alguna vez Obispos ingleses, islandeses y sajones. Para remediar este inconveniente se presentó al romano Pontífice el presbítero islandés Isleif, que habia recibido su educacion en Herford; y aquel ordenó al arzobispo Adalberto de Bremen que le consagrara Obispo de Islandia, como lo hizo el 1056. El año siguiente estableció Isleif su Silla episcopal en Skaalholt, capital de la isla, y murió el 1080 en olor de santidad. Poco despues se establecieron en la isla comunidades de benedictinos y de canónigos regulares de San Agustín. A principios del siglo XII, en que se creó la diócesis de Hórlum ó Holar, habia llegado la isla á un alto grado de progreso y florecian en ella varios escritores, entre los que descuella Snorre Sturleson, que murió en 1241, justamente reputado como padre de la historia de los pueblos del Norte y notable además como hombre de Estado.

OBRAS DE CONSULTA SOBRE EL NÚMERO 237.

Tormodi Torfaei, Hist. Norweg. II. c. 2 y sig. Finni Johannei, Hist. ecel. Island. Hafn. 1772 y sig. t. 4 f. Scripta hist. island. de reb. gest. vett. Boreal. Op. S. Egilosonii. 12 voll. Hafn. 1828-1846. Minter, I. p. 519 y sig. Dahlmann, II página 106 y sig. Neander, II p. 163 y sig. 166 y sig. Gröter, P. Gregor VII. II página 529 y sig. L. Chr. Müller, Beitr. zur K.-G. v. Island. Aus dem Dän. (Nied-

ners Ztschr. f. hist. Th. 1850. III p. 378-389). Jessen, Glaubwürdigkeit der Egilsage u. s. f. (Sybels hist. Ztschr. 1872. 28 p. 61 y sig.). Döllinger, I p. 328. Tappehorn p. 273 y sig.

Las islas Feroes, las Orcadas y las de Shetland. — Groenlandia.

238. El príncipe Olaf Trygvessen introdujo el cristianismo en las islas Feroes, las Orcadas y de Shetland. El año 977 convirtió á Sigmundo Brastesén (Brastensohn), caudillo feroense, y le envió de nuevo á las islas, en calidad de representante suyo, acompañado de un sacerdote que instruyó y bautizó á los normandos que las habitaban. Hacia el 1150 fué enviado á las mismas el obispo Matias, que dirigió los asuntos eclesiásticos de los feroenses, como sufragáneo de Drontheim, hasta su muerte, ocurrida en 1157. El mencionado príncipe, al pasar de Inglaterra á Noruega en 995, obligó á los habitantes de las Orcadas y de Shetland á abrazar el cristianismo, y los escoceses prosiguieron la obra de su conversion, de suerte que el año 1136 habia ya Obispos en ellas.

Las costas de Groenlandia, vistas ya el año 877 por el navegante islandés Gunbiörn, fueron definitivamente descubiertas por Erico el Rojo, de la misma procedencia, desde cuya fecha empezaron á propagar en ellas el cristianismo colonizadores islandeses y normandos; y en 999 pidió el bautismo Leif, hijo de Erico, por instigacion de Olaf Trygvessen. Aun hizo mayores progresos bajo la influencia de Olaf el Santo († 1030) y el arzobispo Adalberto envió allí en 1055 á Alberto, su primer Obispo, que estableció su residencia en Gardar. Desde este punto se propagó el cristianismo á Markland, Vinland y otras comarcas de América. En distintas épocas partieron de Noruega hasta 17 Obispos para Groenlandia; pero la mayor parte no llegaron á su destino, y desde 1448 no se recibieron más noticias de aquella comunidad cristiana. Sábese que en el siglo XV diezmo la poblacion la peste negra, y que luego, interrumpidas las comunicaciones con Noruega por los hielos que se fueron acumulando entre ambos países, disminuyó aquélla en términos que pronto desaparecieron todas las fundaciones cristianas.

II. Conversion de los pueblos eslavos.

Etnografía eslava.

239. En las comarcas orientales de Europa, desde el Elba y Saale hasta el Don y el Ural, y desde el mar Báltico hasta el Adriático, vivian desparramados los diferentes pueblos de la gran raza eslava, nombre con que, á partir del siglo VII, se designaba este numeroso pueblo.

Distinguese la raza en cuestion por la vigorosa y robusta estructura de su cuerpo, cabeza bien configurada, inteligencia despejada, destreza, sobriedad de costumbres y tendencias filantrópicas. Su primitiva historia se halla envuelta en tinieblas; pero en el siglo vi se les encuentra ya establecidos en la Rusia meridional, y en el vii se habían extendido por Iliria, Istria, Friaul, Crain y Carniola, en cuyas comarcas habia hecho ya entónces notables progresos el cristianismo. Por dos veces, en 550 y en 746, invadieron la Grecia, penetrando hasta el Peloponeso.

Hallábanse fraccionados en gran número de tribus cuyo idioma, religion y costumbres mostraban su estrecho parentesco; al mismo tiempo que sus cantos populares dejaban traslucir la melancólica expresion de su espíritu; en sus fiestas daban rienda suelta á la alegría; al lado de una obediencia servil se descubria en ellos el valor de los antiguos héroes, y con una marcada disposicion para apropiarse los usos de otros pueblos, poseian un sentimiento nacional perfectamente definido.

En un principio su religion era puro naturalismo, que más tarde se mezcló con elementos extraños, tomados especialmente de la mitología romana; al lado de las tendencias monoteistas, que se descubren en sus antiguas tradiciones, se destaca un dualismo bien marcado; así vemos que adoraban divinidades blancas y negras, buenas y malas (Bielobog y Czernobog); estos dioses se representaban con caras muy diferentes; en general toda la naturaleza estaba para ellos como divinizada, y la magia formaba parte del culto de los dioses de las tinieblas. Los rusos y moravos tributaban culto especial á dos divinidades: á Perun, dios del trueno, y á Radegast, dios de la hospitalidad y de la guerra al mismo tiempo, cuyo principal santuario estaba en Rhetra. En el templo de Arcona, de la isla de Rügen, se veneraba el idolo de Swantevit, de tamaño gigantesco y con cuatro cabezas; en Stettin y Julin se daba culto á Triglav, de tres cabezas; tambien tenian numerosos devotos Shiwa, númen de la vida, y Lado, diosa de la hermosura. Sus sacerdotes recibian honores regios y se reunian para administrar justicia todos los lunes; sobre todo el sumo sacerdote de Arcona ejercia gran predominio sobre el pueblo. Ofrecian, con frecuencia, sacrificios humanos; la mujer vivia reducida á la condicion de sierva del hombre, y no pocas veces se la obligaba á quemarse con el cadáver del marido. La madre estaba autorizada para quitar la vida á las niñas recién nacidas.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE LOS NÚMEROS 238 y 239.

Torfaei, Groenlandia antiqua. Hafn. 1706. Henri Courcy, L'Eglise aux États-unis (Ami de la religion, 3 juin 1851). Möhler-Gams, II p. 102, 103. Varias son las etimologías que se han dado del vocablo *slaw*, eslavó: 1.ª, de *slawa*, gloria,

fama; 2.ª, de *slomecz*, hombre, varón; 3.ª, de *sedlo*, asiento; 4.ª, de *slowo*, palabra; cuya derivacion se funda principalmente en que todo individuo no eslavó se llama en polaco nimice ó mudo, en oposicion á *slowo*, asociacion del lenguaje; pero nimice es el nombre con que particularmente se designa á los alemanes (en griego Νυμικός, cf. Const. Porph. de cer. aul. byz. II. 48 p. 1275). Dudik, Mährens allg. Gesch. I p. 80. Miklosich, Vergleichende Grammatik der slavischen Sprachen. Wien 1852 f. Joh. Lasicki, De diis Samogitar. Basil. 1615, y De Rutorum, Moscovitar. etc. religione. Spirae 1582. Frenzel, De diis Soraborum et aliorum Slavorum (Hoffmann, Script. rer. Lusat. t. II). Naruszewicz, Hist. narodie polskiego t. II, hasta 1386 N. A. Lips. 1836. Narbut, Dzieje starozijntne (sobre Lituania). Wilna. 4. t. Safarik, Starozitnosti slovanské. Prag. 1837. Id. Gesch. der slavischen Sprache und Liter. Ofen 1826, y tambien: Ueber die Abkunft der Slaven. Ofen 1828; Slavische Alterthümer. Leipzig 1844. I u. II. Hanusch, Die Wissenschaft des slav. Mythos. Lemb. 1842. Heffter, Der Weltkrieg der Deutschen u. Slaven. Hamb. 1847. Mone, Gesch. des Heidenthums im nördl. Europa I p. 111 sigs. Rettberg, K.-G. Deutschl. II p. 545 sigs. Döllinger, Lehrb. I p. 329 sig.

Los moravos y sus primeros misioneros.

240. Por dos diferentes puntos se emprendió la conversion de los eslavos que áun permanecían envueltos en las tinieblas del error: por los griegos y por los latinos; y, como era de esperar, desde los primeros momentos salió á la superficie el antagonismo, político á la vez que eclesiástico, de los dos Imperios cristianos. La tribu de los moravos, que deriva su nombre del rio Morawa, invadió el pais de los antiguos cuardos, hácia el año 534 y entabló activas relaciones con Carlomagno, y sobre todo con su hijo Luis, bajo cuyo reinado reconoció explícitamente la soberanía de los Monarcas francos. Hácia el 830 se dirigió personalmente á Luis el Piadoso Privina, que se habia enemistado con el principe Moimar ó Moimir, se le administró el bautismo y recibió en feudo varios territorios de la Baja Pannonia, donde empezó á edificar la ciudad de Moosburg, á orillas del lago de Platten. El prelado de Salzburgo envió allí sacerdotes y consagró varios templos; entretanto el cristianismo hacia tambien progresos en los dominios de Moimar. Pero habiéndose opuesto éste á sufrir el yugo de la dominacion alemana, vió en 846 invadido su territorio por Luis el Germánico, que colocó en el trono ducal á Radislao ó Rastices, sobrino de Moimar. Tampoco el nuevo duque se resignó á vivir bajo la dependencia de Alemania, y para sacudir su yugo, ajustó en 853 una alianza con los búlgaros, rechazó dos años despues los ataques de Luis, y en 860 se unió con el principe Carlmann para combatir á su padre; por último, firme en el propósito, de gobernar con entera independencia de Alemania, lo mismo en el terreno político, que en el religioso, el año 862 pidió al emperador Miguel III que le enviase misioneros griegos, para que instruyesen á su

pueblo en la religion cristiana. El Emperador bizantino le envió efectivamente á los dos hermanos: Constantino (por otro nombre Cirilo) y Metodio, que tuvieron no poco que hacer en un principio para desterrar las supersticiones y groseras prácticas que el pueblo habia mezclado con las creencias cristianas.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 240.

Es harto improbable que el papa Eugenio II, previo el informe del obispo Uroil de Passau, restableciese el año 824 el arzobispado de Lorch, dándole cuatro sufragáneos, dos de los cuales pertenecian á Moravia. Ya Miguel Filz (Bericht über das Museum Franco-Carolinum. Linz 1843, p. 74. Wiener Jahrbücher 1835, tom. 69 y 70, Hoja indicadora) opuso serias objeciones contra la autenticidad de la Bula en cuestion, cuyos argumentos han apoyado despues otros escritores. Vid. Dümmler, Pilgrim von Passau und das Erzbieth. Lorch. Leipzig 1854; Gliick (Die Bisthümer Norikums (en las Memorias de la Academia imper. de Viena, tom. 17, p. 60 sigs.); Dudik, tom. II, Wien 1863, p. 15, n. I. Einhard, Ann. a. 822; Ann. Fuld. a. 846 (Pertz, Ser. I. 264). Syn. Mog. 852 (Pertz, Leg. I. 414). Translatio S. Clem. (Acts SS. Mart. II. 49-21). Mähr. Legende v. Cyrill. n. Method. Nach Hdschr. odirt. v. I. Dobrowsky, Prag 1826. Blumberger en los Wiener Jahrb. für Liter. 1824, tom. 26 p. 211 sigs. Philaret, Cyrill und Method. Mitau 1847 sig. Datos sobre la bibliografía antigua en Gieseler, Lehrb. II, I p. 331. IV ed., y en Ritter, I p. 402 sig. n. 6; pero la moderna la ha quitado hoy toda importancia: Wattenbach, Beitr. zur Gesch. der christl. Kirche in Mähren und Böhmen. Wien 1849 sig. Dümmler, Pannon. Legende en el Archiv für österr. Gesch.-Quellen. Wien 1854, Bd. 13 p. 156-163. Dudik, Mährens allg. Gesch. Wien 1860, I p. 94 sigs. 110. 124 sigs. Ginzel, Gesch. der beiden Slavenapostel Cyrill und Methodius. Wien 1861, p. 32 sigs. (en cuyo suplemento se encuentran los documentos más importantes). Bily, Gesch. der hl. Slavenapostel Cyrill. und Meth. Prag, 1863. Compar. también Girörer, Carolinger I p. 450 sigs. y Byzantin. Geschichten II p. 89 sigs., con documentos en la Würzb. Kat. Wochenschrift 1857 n. 4 sigs. y mi ob. cit. I p. 539 sigs.; II p. 34 sigs.

Cirilo y Metodio.—Disputa con el clero alemán y sentencia de Juan VIII.

241. Los dos misioneros trabajaron con gran fruto en Moravia, desde 863 á 867, á lo que contribuiria no poco su perfecto conocimiento del idioma eslavo, en el que predicaban y celebraban los divinos oficios; ellos inventaron además la escritura del antiguo eslovenio, y empezaron la traduccion de la Biblia, por cuya razon son justamente considerados como los fundadores de la literatura eslava. El pontífice Nicolao I los llamó á Roma, donde tuvieron un excelente recibimiento de su sucesor Hadriano II, que los elevó á la dignidad episcopal, y á quien hicieron entrega de las reliquias del papa San Clemente I, halladas en Jerson. Cirilo se retiró entónces á un convento de Roma, y

allí murió el 14 de Febrero del año 869, recibiendo sepultura en la iglesia de San Clemente, al lado de las reliquias que él habia traído de Jerson; pero Metodio regresó á su mision con el título de Arzobispo de Moravia y de Pannonia, y provisto de plenos poderes que le otorgó el Pontífice.

Durante la guerra entre Alemania y Moravia, á consecuencia de la cual fué destronado el duque Radislao el año 870, se refugió Metodio en los dominios del principe Kozel ó Jozil, donde entabló relaciones con varios eclesiásticos de Salzburgo, que muy luego se declararon en divergencia con él. Richbaldo, vicario del Arzobispo de Salzburgo, abandonó el pais y expuso serias reclamaciones contra el nuevo prelado. El Arzobispo acudió al Pontífice y al emperador Luis, pidiendo reparacion de los pretendidos agravios, y acusando á Metodio de haber atentado contra los derechos de la mitra de Salzburgo, de emplear la lengua eslava en los divinos oficios con menoscabo de la latina, recibida en todas partes como idioma eclesiástico y hasta de enseñar doctrinas heterodoxas. El papa Juan VIII, á quien acudió tambien el Monarca alemán, mantuvo en pie las disposiciones de su predecesor respecto de la diócesis de Pannonia, toda vez que la Santa Sede no habia confirmado los derechos de Salzburgo; mas por otra parte desaprobó el uso del idioma eslavo en la misa, por considerar esta práctica como una innovacion opuesta á la unidad de la Iglesia. El obispo Pablo de Ancona, su legado, defendió en la corte germánica los antiguos derechos de la Sede romana sobre todo el Ilirio, y demostró la inconsistencia de las pretensiones de Salzburgo; y como resultado de estas negociaciones, el rey Luis reconoció el año 874 los derechos del Pontífice y los de Metodio. Éste fijó definitivamente su residencia en el Estado moravo, cuyo poder creció extraordinariamente bajo el reinado de Swatopluk, sobrino de Radislao, pero sus enemigos, una vez ajustada la paz con Alemania, lograron suscitar nuevamente sospechas contra él. á las que prestaron oído los eclesiásticos alemanes cuando se apercibieron de que no habia abolido el uso del rito eslavo y que recitaba el Simbolo sin el Filioque, segun la costumbre bizantina. Swatopluk, molesto por escrúpulos religiosos y dudas políticas, envió á Roma al presbítero Juan de Venecia, á fin de pedir al Papa la resolucion de las cuestiones que motivaban los unos y las otras, á consecuencia de lo cual el Pontífice invitó á Metodio, el año 879, á comparecer en su presencia para justificarse de los cargos que se le hacian.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 241.

Translatio S. Clem. c. 9 sig. Dümmler, Pannon. Legende p. 167 sigs. 181 sigs.; Ostfr. Gesch. I. p. 814 sigs. Ginzel p. 46 sigs. Dudik I p. 173 sigs. 181 sigs. Photius II p. 34 sigs. 616 sigs. — Joh. VIII. ep. 194. 195 Commonitor. ap. Boniz. Coll. can. I. 13. Mansi, XVII. 264. Wattenbach, Beitr. p. 48. Deusedit Coll. can. I. 195 p. 131 da el texto del Commonit. á Pablo de la siguiente manera: Nam non solum intra Italian — — consuevit, sicut nonnulla regesta et conscriptiones synodales atque ipsarum quoque plurima ecclesiarum in his positarum demonstrant monumenta. Et infra: Porro si de annorum numero quis forte causatur, sciat, quod inter christianos et eos qui unius fidei sunt etc. (en lo demas concuerda con el de Wattenbach). En la carta al rey Luis se leen estas palabras, c. 193 p. 130: Multis ac variis manifestisque prudentia tua poterit iudiciis comprehendere, Pannonicam dioecesim ab olim Apost. Sedis privilegiis deputatam, si apud excellentiam tuam iustitia de illo eum sicut decet invenerit. Hoc enim synodalia gesta indicant, historiae conscriptae demonstrant. Verum quia quibusdam hostilium turbationum simulatibus impediuntibus illuc ab Ap. Sede non est diu ex more directus antistes, hoc apud ignaros venit in dubium. Nemo autem — (como en Wattenbach p. 59) — privilegia, quae in firmas petrae stabilitatis petra susceperit, nullis — — divinitus non nisi post centum annos admittunt. Y en c. 154 p. 130 sig. se cita esta frase de la carta á Carlmann: Itaque reddito ac restituito nobis Pannonensium episcopatu, liceat praedicto fratri nostro Methodio etc.; viene luego otro párrafo de la carta á Montemir: Quapropter admonemus te, ut progenitorum tuorum secutus morem, quantum potes, ad Pannonensium reverti studeas dioecesim. Et quia illic iam (Deo gratias!) a Sede B. Petri Ap. episcopus ordinatus est, ad ipsius pastorem recurras sollicitudinem. Cf. ep. Joh. VIII. Jaffé, n. 2259. Const. Porphyrog. Opp. III. 154. Dümmler, Pannon. Leg. p. 187 sig. n. 6. Gröner, Byz. Gesch. II. p. 99. Otras noticias en Ewald, Die Papstbriefe der brit. Sammlung (Neues Archiv. V. p. 301. 301).

242. Metodio siguió con estricta puntualidad las indicaciones del Pontífice, y en Junio del año 880 quedó plenamente justificado de los cargos que se le hicieron. No se tomó en consideracion la falta del vocablo Filioque en su profesion de fe, porque, no hallándose aun adicida explicitamente esta adiccion en el Símbolo de la Iglesia romana, Metodio le habia recitado sin ella en el acto de su consagracion, pero, examinado por el mismo Pontífice en presensia de todo el clero romano, resultó que su doctrina era ortodoxa en todas sus partes. Por lo que hace á la liturgia eslava, además de no estar demostrado que llegase á sus manos el escrito en que se le ordenaba su abolicion, ahora obtuvo el permiso explicito de poder emplear el rito y el idioma eslavos en los divinos oficios, por cuanto no solamente se debe alabar á Dios en tres lenguas distintas, como pretendian sus adversarios, sino en todos los idiomas, sin que esto se oponga á ningun dogma de la fe; sin embargo, se hizo la aclaracion de que debia cantarse el Evangelio primero en latin y luego en eslavo, pudiendo asimismo oír la misa en latin los fieles

que así lo desearan. Y como algunos magnates del pais manifestaron predileccion por el rito latino-germánico, y habia, además, en el gran número de alemanes, el Pontífice consagró Obispo de Neitra al presbítero aleman Wiching, sometido á la jurisdiccion del metropolitano Metodio. Juan VIII puso en conocimiento del principe Swatopluk todas estas disposiciones, y despidió á Metodio, que, robustecido con nuevas fuerzas morales, regresó á su vasta diócesis, á la que entonces se habia agregado ya el pais servio, limitrofe del Estado de Moravia, de acuerdo con las disposiciones que el mismo Juan VIII trasmitió al principe Montemir el año 876.

243. Entretanto crecia la enemistad de Swatopluk hácia el Arzobispo, contra el cual se declaró tambien su sufragáneo Wiching, alegando no se sabe qué razones y órdenes pontificias. Metodio elevó de nuevo sus quejas á la Sede romana, y el Papa le escribió, en Marzo del 881, tratando de mitigar sus penas y asegurándole que ni favorecia los planes de Wiching ni le habia comunicado ninguna orden secreta ni pública, por lo cual le anunciaba que, si el culpable volvia á Roma, le impondria el merecido correctivo. Durante algun tiempo no volvieron á molestar á Metodio sus enemigos, contenidos sin duda por el prestigio de la Santa Sede, que de un modo tan manifesto le defendia.

Muerte de Metodio y expulsion de sus discípulos. — Destruccion del reino moravo.

La discordia entre eclesiásticos alemanes y griegos permaneció en pié, y tomó mayores proporciones á la muerte de Metodio, acaecida el 6 de Abril del año 885, segun otros el 887 ó el 888. Entonces Wiching, valiéndose, á lo que parece, de una carta apócrifa del Pontífice, se sobrepuso por completo á los partidarios del Arzobispo difunto; sus discípulos, lo mismo eslavos que griegos, entre los que se cita á Gorasd, designado por él para sucederle, fueron expulsados del pais, medida que se atribuye á la influencia alemana que, desde la entrevista celebrada por Swatopluk con Carlos el Gordo en 884, ejercia un poder absoluto en el ánimo del Principe. Uno de los desterrados, por nombre Clemente, llegó á ocupar una de las Sillas episcopales de Bulgaria, donde se habia refugiado. Wiching permaneció en Moravia, hasta que, habiendo estallado en 892 la guerra entre Swatopluk y el rey Arnolfo, se adhirió al partido de éste, quien le nombró su canciller al año siguiente. En 899 ocupó la Silla de Passau, pero fué destituido un año despues por el arzobispo de Salzburgo. Entretanto, el reino de Swatopluk empezó á decaer á la muerte de este Principe, que tuvo lugar

el 894; primero á consecuencia del reparto que se hizo del territorio entre sus dos hijos y de las rivalidades de éstos; despues por razon de las invasiones de los húngaros. Por otra parte, los bizantinos harian todo lo posible para sembrar entre el clero de este país las disensiones dogmáticas que separaban á la Iglesia griega de la de Occidente, á pesar de lo cual, Metodio permaneció siempre fiel á la Sede romana.

OBRAS DE CONSULTA SOBRE LOS NÚMEROS 242 Y 243.

Joh. VIII ep. 247. 268. Baron. a. 880. 881. Bozek, Cod. diplom. p. 42. Vita Clem. ed. Miklosich. Wien 1847. Photius II. p. 620 sigs. Joh. ep. 268 ad Method. p. 199. Vita Clem. c. 6 seq. Dümmler, Ostfr. Gesch. II p. 196 sigs. Dudík, I. p. 228. 243. Wattenbach, p. 25 sig. Despues de la publicacion del Cod. Britan. (Ewald Papstbriefe p. 408 sig.) he cambiado de opinion y modificado el juicio que emiti en mi ob. cit. p. 626-629, respecto de la carta de Esteban VI que ha dado á luz Wattenbach l. c., p. 43-47.

244. Moimir, hijo de Swatopluk I, si bien aspiraba á emanciparse por completo de la tutela de Alemania, tanto en el terreno político, como en el religioso, no queria, por otro lado, caer en las redes de la política bizantina, por cuya razon pidió al papa Juan IX que autorizase la creacion de un nuevo arzobispado. El Pontífice envió al arzobispo Juan y á los obispos Benito y Daniel con la mision de consagrar prelados para el gobierno de aquella Iglesia; y aunque los Obispos bávaros protestaron contra una disposicion que, al parecer, vulneraba sus derechos, sus reclamaciones al Soberano Pontífice no produjeron efecto alguno (900). Destruído el reino moravo por los húngaros, en los años 906 á 908, cayó tambien por tierra la obra de Metodio y de los Obispos alemanes. Todo el país se cubrió de ruinas; una parte de sus habitantes se sometieron á los húngaros, y otros territorios se anexionaron á Bohemia; desde entónces perdió tambien su autonomia eclesiástica, y no volvió á tener prelados propios, hasta que en 1063 se erigió la diócesis de Olmütz, cuyo primer Obispo fue el monje benedictino Juan.

El cristianismo en Bohemia.

245. Desde Alemania y Moravia se propagó la religion cristiana por el inmediato reino de Bohemia. Desde el siglo vi ocupaban este país los czejes, que fundaron varios principados. Carlomagno logró ejercer alguna influencia en ellos; pero sin poder someterles á su soberania. El año 845 recibieron el bautismo en Ratisbona catorce caudillos czejes, invitados por el rey Luis el Germánico, y, á partir de esta fecha, los Obispos de la ciudad expresada trataron de asegurar en el país el culto cristiano, en beneficio, principalmente, de los muchos alemanes que en

él habia. Expulsados por los idólatras los caudillos neófitos, fueron re-
puestos por los alemanes. San Metodio convirtió y administró el bautismo al duque Borziwoi que consintió en tener á su lado un sacerdote; y su esposa Ludmilla, juntamente con su hijo Spitignew (915) desplegaron extraordinario celo por la propagacion del Evangelio. Por el contrario, Drahomira, esposa de Wratislao, hermano de Spitignew, dominada por el fanatismo pagano, persiguió ferozmente á los cristianos; y, no contenta con expulsar á sus sacerdotes, asesinó á su suegra Santa Ludmilla. Pero su hijo Wenceslao, educado en el cristianismo por Ludmilla, favoreció de nuevo la propagacion del Evangelio, cuyos progresos detuvo Boleslao el Cruel, asesinando á su hermano Wenceslao el año 938, y persiguiendo con verdadero encarnizamiento á los cristianos, cuyos sacerdotes tuvieron que abandonar una vez más sus dominios, hasta que Oton I, tras una campaña sangrienta, obligó al duque á restablecer el imperio de la religion cristiana y á pagarle de nuevo el tributo que le habia rehusado. El mismo Boleslao abrazó el cristianismo, y gobernó desde entónces con moderacion y justicia.

Su hijo y sucesor Boleslao II el Píadoso, aseguró el triunfo definitivo y completo del cristianismo, durante su largo reinado, que comprende del 967 á 999. Á él se debe tambien la creacion de un obispado bohemio en Praga, año 973, proyecto que no pudo realizar su padre por la oposicion que le hicieron los prelados de Ratisbona, y que ahora se llevó á cabo con el asentimiento y proteccion de su obispo San Wolfgang. Antes habia autorizado la creacion de la nueva diócesis el Papa Juan XIII, bajo la condicion de que en el culto divino se sustituyese la lengua eslavava por la latina, como ahora se hizo. Sin embargo, algun tiempo despues, hácia el 1039, volvió á introducir el empleo de la liturgia eslavava el abad Procopio, del convento de Sazawa, la cual se conservó, aunque con diferentes alternativas, en un corto número de monasterios. La nueva diócesis, cuya institucion fué confirmada por Benedicto VI, se agregó á la metropolitana de Maguncia, en sustitucion de la de Magdeburgo, convertida tambien en arzobispado.

El primer Obispo de Praga fué Thietmaro, natural de Sajonia, á quien sucedió en 982 San Adalberto. En su tiempo aún subsistian en Bohemia muchas costumbres y prácticas paganas: la poligamia, los matrimonios incestuosos, los divorcios arbitrarios, la venta de prisioneros y de esclavos cristianos á judíos y paganos ocurrían con harta frecuencia, y esta relajacion de costumbres habia trascendido al clero. Perdida ya la esperanza de cortar tan horribles abusos, despues de hacer frecuentes visitas á los conventos y de emprender un viaje á Roma, pasó á anunciar el Evangelio á los prusianos, donde recibió la

palma del martirio el año 997. El obispo Thiddag († 1017) tuvo que sostener empeñada lucha con el cruel Boleslao III; y, por otra parte, el frecuente cambio de soberanos dificultaba sobremanera la reforma de las costumbres y la desaparición de los abusos. Hasta la época del obispo Severo, de 1031 á 1067, no se publicaron las leyes y disposiciones que cortaron de raíz los males procedentes de los usos paganos.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE LOS NÚMEROS 244 Y 245.

Epist. Episc. Bavar. ad Joh. IX. Mansi, XVII. 253 sig. Acerca de Olmütz véase Dudik, II p. 267 sigs. Cosmas Prag. († 1125). Chronic. Bohem. (Script. rer. Boh. Prag. 1784 sig. t. I. Pertz, t. IX). Vita S. Ludmillae et S. Wenceslai auct. Christiano de Scala monacho. Acta SS. Sept. t. V. p. 354; t. VII. p. 825. El martirio de Santa Ludmilla en Wattenbach, Beiträg. p. 52. 54. Joh. XIII. ep. ad Bolesl. Migne, t. 135 p. 997. Pertz, Sor. XI. 49. Vita S. Wolfgangi Mabil. Saec. V. O. S. B. p. 986. Vita S. Adalberti Pertz, VI. 581 sig. Canis. Lect. ant. III, I, 41 sig. Gelas. a. S. Catharina (Dobner) Annal. Hag. Boh. illustr. Prag. 1761 sig. 5. p. 4 y Monum. hist. Bohem. Prag. 1764. Ballini, Miscell. hist. boh. y epit. rer. bohem. Prag. 1677 sigs. Palacky, Gesch. v. Böhmen I. Thl. Prag. 1836. Zeleny, De relig. chr. in Bohemia principiis. Prag. 1855. Frind, K.-G. Böhmens. Prag. 1862 sig. IV; despues, en 1864, 2 vol. Gindely, Mon. hist. Boh. Praga, 1867. Acerca de la Bula de Juan XIII, cuya autenticidad ponen en duda Assemani, Pubitschka, Dümmler, Erben y Jaffé, véase Ginzél, I. c. p. 134 sigs. Dudik II p. 33 sigs. N. sobre el uso del rito eslavo en Bohemia Id., II p. 39. 51 sigs.; sobre San Adalberto Voigt, Gesch. Preussens. tom. I, Suplem. III. Tornwald, Das Leben Adalb. von Prag. en la Revista histórica de Berlin, 1883. p. 167 sigs.

Los eslavos en Alemania. — Diócesis eslavas.

246. En la region NE. de Alemania habitaban varias tribus eslavas, en completa independencia, que hacía el año 900 profesaban aún el paganismo, y vivían en guerra constante con los alemanes sus vecinos. Todos llevaban el nombre comun de wendos. La tribu de los sorbes habitaba al Este de Turingia en los valles del Elba, del Saale y del Spree, extendiéndose hasta el Havel; componiase de varios pueblos: los daleminios que ocupaban el margraviato de Meissen; los leutices y lusicios de la Baja Lausacia, los milcenos de la Alta Lausacia, los coledicios de las comarcas de Köthen y de Bernburg. Al Norte de éstos se extendían los wibzos, en la region comprendida entre el Elba y el Oder hasta el Havel; desde aquí hasta el Báltico vivían los polabos, á éstos seguían los obotritos de Mecklenburgo, y los wagrios que ocupaban los alrededores de Oldenburgo. A consecuencia de la afición de estas tribus al pillaje y del peligro que de aquí nacía para la tranquilidad de las provincias limítrofes del Imperio germánico, concibieron desde muy antiguo los Monarcas alemanes el pensamiento de subyugarlas. Carlomagno

logró someterlas en parte y levantar fortalezas en los sitios de la frontera más expuestos á sus correrías, las cuales no bastaron, sin embargo, para evitar sus devastadoras invasiones en Turingia y Sajonia.

Bajo el reinado de Luis II predicaron el Evangelio á estos pueblos varios monjes de Corvei, pero con escaso resultado. Enrique I triunfó en 926 de los sorbes y sus aliados, y fundó con tal motivo los margraviatos de Meissen y del Norte y Este de Sajonia. Oton I obtuvo sobre ellos nuevos triunfos, llevando en 949 sus victoriosas tropas hasta el Oder. Pero la tiranía y la ambición de los gobernadores sajones, por un lado, y la aversión del pueblo á todo elemento extranjero por otro fueron causa de los escasos progresos que hizo entre ellos el cristianismo. Boso, monje de San Emmeramo, y luégo capellan de Oton, obtuvo mejores resultados, tal vez por haberles predicado el Evangelio en idioma eslavo; despues fué nombrado primer Obispo de Merseburgo. El mismo Oton fundó en los territorios eslavos, sometidos á sus dominios, varias diócesis: en 946 la de Havelberg, la de Brandenburgo en 949, de 965 á 967 la de Meissen, luégo la de Zeiz, que se trasladó el año 1029 á Naumburgo, con las de Merseburgo y Aldenburgo ú Oldenburgo. Previa la concesion otorgada por el pontífice Juan XII en 962 se elevó en 968 á metropolitana la Silla de Magdeburgo, cuyo primer Arzobispo fué Adalberto, que ántes habia predicado el Evangelio en la isla de Rügen, y murió el 981; en el convento de San Mauricio, de la misma ciudad, se fundó una escuela que llegó á adquirir gran notoriedad bajo la direccion del erudito Otrich.

247. Pero al poco tiempo se rebeló contra la dominacion alemana Mistewoi, Principe de los obotrites, quienes, á partir del año 983, empezaron á perseguir con encarnizamiento á los cristianos; dieron cruel martirio á 60 sacerdotes, degollaron á casi todos los fieles de Aldenburgo, y destruyeron la residencia episcopal de esta ciudad; de las diócesis de Havelberg y Brandenburgo apenas quedaron restos. Más tarde se arrepintió Mistewoi de su apostasía, y volvió al seno de la Iglesia; pero sus vasallos le negaron entonces la obediencia, viéndose precisado á retirarse á Bardewik, donde murió como cristiano. Su nieto Gottschalk, que habia recibido educacion cristiana en Lüneburg, reunió en 1045 á los obotrites y leuticios para formar un poderoso reino eslavo, en el que trató de difundir la doctrina evangélica. El número de los fieles creció de tal manera, que el Arzobispo de Hamburgo creyó conveniente dividir la diócesis de Aldenburgo en tres obispados, estableciendo los otros dos en Mecklenburgo y Ratzeburgo. Pero en 1066 estalló una nueva insurreccion; los idólatras asesinaron al animoso duque, sacrificaron al obispo Juan de Mecklenburgo al espíritu de la venganza

que se adoraba en Rhetra, y destruyeron gran número de iglesias hasta en las diócesis de Hamburgo y del Schleswig, volviendo á imperar por completo el paganismo en todo el Mecklenburgo y Holstein. A partir del mismo año de 1066 ejerció el ministerio apostólico entre los sorbes San Benno de Meissen, justamente llamado el apóstol de los eslavos, entre los que realizó brillantes conquistas († 1100). Entretanto la diócesis arzobispal de Magdeburgo, que Oton I había dotado con regia munificencia, no sin sacrificar una parte del obispado de Halberstadt, se mantuvo en estado floreciente, y pudo rivalizar con Hamburgo.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE LOS NÚMEROS 246 y 247.

Wittichindi Corb. 970. Ann. de reb. Saxon. libri III ed. Meibom. Francof 1621 f. Pertz, III. 408 sig. Adam. Brem. II. 10 seq. Pertz, t. VII. Thietm. Merseb. ib. V. 723 sig. (L. I. p. 326 sig. ed. Leibn.). Helmoldi († despues de 1170) Chron. Slavon. ed. Lubec. 1659. 4. Arnold. Lubec. Chron. Pertz, XXI. 101 sig. Vita S. Bonon. Acta SS. III. Jun. d. 16 p. 148 sig. Masch, Gottesdienstl. Alterthümer der Obotriten. Berlin 1771. Gebhardi, Gesch. aller wend.-slav. Staaten. Halle 1790. 4. 2 Bde. Menzel, Gesch. d. Deutschen. Breslau 1847, Bd. II. B. IV. C. 7. 8 p. 562 sigs. Giesebrecht, Wendische Gesch. 780-1182. Berlin 1843. 3 Bde., y su Gesch. der deutschen Kaiserzeit II p. 460. 562 sigs. Neander, II p. 176 sigs. Dollinger, I p. 333 sig. Las negociaciones relativas á la sede arzobispal de Magdeburgo en su obra: Ueber Gerberts wissenschaft. und polit. Stellung, p. 54 á 60. Datos bibliográficos acerca de las diócesis de los Estados eslavos en Ritter, I, 406 sig. N. 2. sigs. Regesta Archiep. Magdeb. Sammlung von Auszügen aus Urkunden und Annalen I. Thl. Magdeb. 1877. — Laspeyres, Die Bekehrung Nordalbingiens u. die Gründung des Wagriseschen Bisth. Oldenburg-Lübeck (Iubelschrift). Bremen 1864.

La conversion de Polonia al cristianismo.

248. Desde el siglo x se designó con el nombre de *polacos*, ántes *lejes*, á las diferentes tribus eslavas de los belojobates, que habitaban en lo que se llamó luégo Pequeña Polonia y Rusia Roja, aunque polacos propiamente dichos eran únicamente los que ocupaban el valle central del Weichsel, y masuros los que habitaban al rededor de Polotzk. Las primeras noticias de la doctrina evangélica llegaron á Polonia de Moravia, con la que sostenía aquel pais relaciones políticas, lo mismo que á Silesia; pero el cristianismo no hizo allí progresos hasta que Polonia reconoció la soberanía del Imperio germánico, desde 959 á 965. El duque Miecslao ó Miesco I (964-992), no habiendo tenido sucesión en siete mujeres, se casó en 965 con la princesa bohemia Dombrowka, hija de Boleslao I, que desde luégo trató de ganar á su esposo para la

religion cristiana. Pronto vió cumplidos sus deseos, y en 966 recibió el duque el bautismo, con algunos de sus magnates, de manos del sacerdote bohemio Bohuwid. Poco despues ordenó que se destruyesen en todo el pais los ídolos y se arrojasen al agua, lo que se llevó á efecto, no sin producir quejas y protestas del pueblo pagano. En 968 se creó el obispado de Posen, siendo su primer prelado Jordan, que Oton I agregó á la Silla metropolitana de Magdeburgo.

Aunque los deberes que se imponian, en un principio, á los conversos eran fáciles de cumplir, considerábles como una imposicion dura y como pesada carga un pueblo que aun conservaba apego á sus antiguos ídolos, por cuya razon más de una vez se rebeló contra las nuevas instituciones. Boleslao I el Atrevido, que gobernó de 992 á 1025, y se le conoce tambien con el nombre de Jroby, dió severas leyes y disposiciones contra toda infraccion de las prescripciones eclesiásticas: compró á los prusianos el cuerpo del mártir San Adalberto, que fué depositado con grandes honores en Gnesen, adonde el año 1000 fué en peregrinacion el emperador Oton III; y, de acuerdo con éste, fundó luégo el arzobispado de Gnesen, al que se agregaron como sufragáneos las nuevas diócesis de Colberg, Cracovia y Breslau, y más tarde las de Plock y Lebus. Boleslao aprovechó esta ocasion para entablar relaciones directas con la Santa Sede; estableció en su pais monjes canaldulenses y fundó tambien la abadia de benedictinos de Tyniec.

Bajo Miecslao II, de 1025 á 1034, se crearon nuevos obispados; pero á su muerte estallaron discordias interiores que asolaron el pais. Entónces los polacos ofrecieron la corona al principe Casimiro, que se hallaba retirado en el convento de Cluny; y, aceptado el ofrecimiento, restableció el órden, dominó por completo el paganismo y fomentó el desarrollo de los conventos. Por dificultades que opusieron los arzobispos de Magdeburgo y los prelados de Posen, no se habian regularizado aún las relaciones de los sufragáneos con el metropolitano, de suerte que los Obispos obraban en realidad con entera independencia. Boleslao II, que subió al trono en 1058, gobernó en un principio con la misma moderacion y los mismos sentimientos de justicia que su padre, pero se dejó dominar luégo por groseros vicios. Cuando San Estanislao, Obispo de Cracovia, despues de exhortarle inútilmente que se enmendase, le aplicó la censura, Boleslao le ascensó con su propia mano en 1079, hallándose en el altar. El pueblo se exasperó de tal manera contra el asesino, que Boleslao tuvo que huir del reino, y, excomulgado por el pontífice Gregorio VII, murió en Hungría en 1081, presa de la desesperacion y rodeado de la miseria.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 248.

Polon. chron. Pertz, XI. 425 sig. Martini Galli (c. 1130) Chron. con Vinc. Kadubek ed. Gedani 1749; ed. Bandtkie, Varsaw. 1824; ed. Klimes, ad cod. saec. 13. Teplens. Prag. 1859. Longin. Dlugosz († 1480). Hist. Poloniae ed. Huysenaux, Grodekus. Francof. 1711 f. t. 2. Cromeri, Ep. Warm. († 1589) Polonia s. de origine et reb. gest. Polon. Basil. 1654. Seygielski, Aquila Polono-Benedictina. Cracov. 1603. 4. Lengenich, Diss. de relig. chr. in Polonia initiis. 1734. 4., y Jus public. regni Polon. ed. II. Gedani 1735 sigs. (version polaca, Kreskow 1836. t. III. cap. V p. 225). J. A. Zaluski, Conspect. nov. collect. leg. eccl. Polon. s. Synodicon Poloniae orthod. Varsaw. 1774. 4. Ostrowski, Dzieje i prawa koscioła polskiego. Warszawa 1793 t. 3. Narusewicz (p. 191 n. 1). J. Bartoszewicz, Cod. diplom. Polon. Varsaw. 1847 sig. 1852. 1858. Leleweil, Einführung des Christenth in Polen, en la obra Vinc. Kadubek de Ossolinski, traduccion alemana de Linde. Varsovia, 1822, p. 565 sigs. Friese, K.-G. des Kgr. Polen. Breslau 1786. 2 Thle. Röpell, Gesch. Polens. I. Thl. Hamb. 1840 (hasta el siglo XIV), especialmente I p. 95-104, Suplem. IV p. 622 sigs. Joh. Heyne, Documentirte Gesch. des Bisthums Breslau, t. I. Breslau 1800, p. 49 sigs. Heinr. Zeissberg, Archiv für Kunde österr. Gesch.-Quellen, t. 38, año 1867, y tambien: Die polnische Geschichtschreibung des Mittelalters. Leipzig 1873. Acerca de la opinion que atribuye á San Adalberto la composicion de la Salve, consúltese Wiczewski, Historia liter. polsk. krak. t. 1. p. 374-386. Otras fuentes: Petrus Dam. Vita S. Romualdi c. 28. Gregor. VII. L. II. ep. 73 (M. PP. lat. 148 p. 423 sig.) Innoc. IV. Bulla canonis S. Stanislai Cracov. Bull. ed. Taur. III. 577. Potthast., Reg. n. 15137 p. 1246. Sobre las diócesis de Polonia: Rzepnicki S. J., Vitae praesulum Polon. libris IV comprehensae. Posnan. 1761. Heyne, I p. XIV sigs. Ritter, Gesch. d. Diócese Breslau. I. pte. Bresl. 1845. Leporovski, De primis episcopatibus in Polonia conditis. Herbip. 1874, quien combate, como lo hizo antes Lengenich, por mediacion de Kautz en 1734, la opinion de Dlugosz, según el cual, Miecislao I fundó ya dos Sillas metropolitanas y siete obispados.

Los primeros cristianos en Rusia.

249. Los rusos, oriundos tambien de la gran raza eslava, ocupaban por este tiempo las comarcas centrales de Rusia, hallándose rodeados al Norte por tribus finesas ó chudicas y por los jazares al Mediodia. Hacia el año 862 llamaron, para que los gobernase, al normando Waräger Rurik, considerado, por esta razon, como fundador del Estado ruso eslavo. Estableció por capital de su reino á Nowgorod, mientras que los dos hermanos Ascold y Dir fundaron más al Sur otro pequeño Estado con Kiev por capital. Estos candillos normandos comunicaron al pueblo ruso sus aficiones al pillaje y á la piratería, y ya en 865 se presentó una numerosa flota de buques rusos en el puerto de Constantinopla, poniendo la ciudad en tal apuro, que el patriarca Focio tuvo que

arengar al pueblo para exhortarle á penitencia, y sacó en procesion solemne la túnica de la Santisima Virgen, que sumergió en el agua del mar á fin de alejar al enemigo. Levantóse una terrible tormenta que destruyó gran número de buques rusos, salvándose el resto con no poco trabajo. Entonces Focio envió un Obispo á predicar el Evangelio á aquellos bárbaros, pero su mision dió tan escaso resultado como la que se llevó á cabo durante el patriarcado de Ignacio, aunque de ésta se dice que hizo numerosas conversiones por el hecho milagroso ocurrido con un libro de los Evangelios que se arrojó al fuego y se sacó ileso del voraz elemento.

Hasta la segunda mitad del siglo X permanecieron los rusos aferrados á las prácticas paganas, entre las que se cuenta el uso de sacrificios humanos; siempre dispuestos á invadir el Imperio griego, rompian todos cuantos tratados ajustaban con los bizantinos; pero las mismas guerras y las relaciones comerciales con Bizancio, así como los waresgos que entraron al servicio del Emperador, contribuyeron no poco á la propagacion del cristianismo entre los rusos; así cuando el príncipe Igor ajustó un nuevo tratado con los griegos, del 944 al 945, habia ya algunos cristianos de nacionalidad rusa y una iglesia en Kiev. En 955 Olga, viuda de Igor, hizo un viaje á Constantinopla, donde tuvo un brillante recibimiento, y se la administró con gran solemnidad el bautismo, cambiando su nombre por el de Elena. En 959 entabló Olga relaciones políticas con Oton I, quien propuso al monje Libucio para Obispo de Rusia, en cuyo cargo le sucedió, despues de su muerte, Adalberto, que luego ciñó la mitra de Magdeburgo. Pero éste, viendo la esterilidad de sus esfuerzos, abandonó el país, no sin haber presenciado el degüello de algunos de sus compañeros. Ya por este tiempo se habian sobrepuesto los misioneros griegos á los latinos, los cuales se hallaban en situacion harto desventajosa, por desconocer la lengua y las costumbres del pueblo, y por razon de las miras políticas que predominaban en el ánimo del Príncipe. Por otra parte, Olga no fué capaz de mover á su hijo Swetoslao á recibir el bautismo, y tuvo que resignarse á verle afiliado al paganismo; entretanto duraban las guerras con los bizantinos, quienes vencieron á los rusos diferentes veces en los años 970 y 972.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 249.

Georg. Hamart. Chron. VI p. 736. Sym. Mag. in Mich. III c. 37. 33 p. 674. Georg. mon. p. 826 sig. Leo Gram. p. 240 sig. Theoph. Cont. IV. 33 p. 196. Photii Or. I et II. de adventu Russorum ed. A. Nauck, Lexicon Vindobon. Petropoli

1867, p. 201-232. Compar. mi Disertación publicada en el *Chilianeum* de 1866, I p. 210-224. Photius I p. 531 sigs. Phot. ep. 2, n. 35 p. 58 ed. Mont.; ep. 4 p. 178 ed. Bal. El envío de un nuevo obispo-misionero por Ignacio tiene en su favor varias circunstancias que he expuesto detalladamente en mi ob. cit. II, p. 545 sigs., combatiendo la opinión de Pichler (*Gesch. der kirchl. Trenn.* II p. 2 sig.), y haciendo ver la probabilidad de que el primero hubiese muerto ya entonces ó no estuviese á lo ménos en el país. Consult. también Schróck, K.-G. XXI p. 509. Héfele, *Die russ. Staatskirche* (Tüb.-Quartalschrift, 1853, III p. 356 sigs.). De los rusos habla también con mucha extensión Leo Diae. *Hist.* VI. 10. IX. 6. 8. 10 p. 103. 149. 156 ed. Bonn. Los llama *Ἰαροσλαβίαι, ὡς ἡ κοινὴ διάλεκτος Ἰαροσλαβίαν*, y los aplica la profecía de Ezequiel sobre Gog y Magog. L. IX. 6 p. 150 Cf. IV. 6. X. 10 p. 63. 175. Otros detalles han transmitido Ibn Fossilan, expuestos por Krug, *Forschungen zur russ. Gesch.* II p. 465; Leo Gramm. p. 323 sig.; Nestor († 1127), *Russische Annalen*, übers. v. Schlözer. Götting. 1802 IV p. 95-99 Photius II p. 597. III p. 706. 708. Const. Porphyrog. de cer. aul. byz. II. 15. Cedr. II. 329. Nestor V. 60 ed. Schlözer. *Strahl, Gesch. der russ. Kirche.* Halle 1830. t. 1. Sophocles *Oeconomus παρά τις ἑτίας Ἰοκίνας*. Athen 1867. Neander, II p. 178. Pertz, *Ser. I.* 624 sig. Schlözer V p. 106-109. Veridière, *Origines cath. de l'église russe* (Études relig. Par. 1857. II p. 133 sig.). Pichler, II p. 4. Aschbach, *Die von Kaiser Otto I. nach Russland geschickte Mission* (Dieringers kath. Ztschr. 1844, I p. 82 sigs.). *Hist. pol. Bl.* 1855, t. 36 p. 24 sigs. Leo Diae. VI. 8.-3. VIII p. 102 sig. 128 sig. IX c. 5-9 p. 147 sig. Cedr. II p. 382. 386. 392 sig. 491 sig. Photius III p. 720 sigs. Gröner, *Byz. Gesch.* II p. 530-538

Union de Rusia á la Iglesia griega.

250. El cristianismo no se introdujo en Rusia con carácter definitivo hasta el reinado de Wladimiro, nieto de Olga, que se hizo notar por sus triunfos y conquistas. Obtuvo la mano de la princesa griega Anna, hermana de Basilio II, bajo la condicion de que recibiría el bautismo, que efectivamente le fué administrado en 988 en Jerson, por sacerdotes bizantinos. Inmediatamente se destruyeron los ídolos en Kiew, se arrojó al Dnieper la estatua de Perun y se administró al pueblo el bautismo, precipitadamente y sin preparacion alguna. Con la misma diligencia se consagraron en Bizancio varios Obispos con destino á Rusia, que establecieron las capitales de sus respectivas diócesis en Kiew, Nowgorod, Rostow, Jaroslaw y Chernigow, se erigieron iglesias y conventos y se fundaron escuelas. Sin duda efecto de las relaciones que, durante mucho tiempo, habían mantenido los rusos con Bulgaria, adoptaron el alfabeto eslavo de Cirilo y su lengua eclesiástica. Su hijo y sucesor Jaroslaw, en su largo reinado de 1019 á 1054, trató de asegurar su dominacion por enlaces de familia con las principales cortes europeas; publicó un código encaminado principalmente á reformar las costumbres de su pueblo, y dió más sólida base á las instituciones eclesiásticas

cas del país, elevando á metropolitana la Silla de Kiew, hecho que tuvo lugar el año 1035, bajo el gobierno de su cuarto obispo Theopempto, al que precedieron Miguel I, Leontias y Jonas. Habiéndose suscitado una contienda entre Jaroslaw y el patriarcado de Bizancio, respecto del lugar en que debía ser consagrado el metropolitano, estuvo vacante la Silla arzobispal cuatro años, desde el 1047, en que ocurrió la muerte de Theopempto, hasta 1051, en que los mismos Obispos del reino, por iniciativa del Principe, eligieron y consagraron al monje Hilarion, ruso de nacimiento, que gobernó la diócesis hasta 1072; el mismo que fundó el célebre convento de Kiew, llamado de las Cuevas, en el que escribió sus *Anales* el famoso Nestor, de 1056 á 1111 ó á 1120 segun otros, redactados en el idioma nacional, con sujecion á las antiguas crónicas griegas.

A Hilarion sucedió en 1072 Gregorio, de origen griego, enviado de Bizancio, donde había recibido la consagracion, de suerte que la Iglesia bizantina continuó ejerciendo marcada influencia en la de Rusia, especialmente en las diócesis de nueva creacion; por lo cual ésta se vió complicada en el cisma de los griegos, por más que áun se mantuvo por algun tiempo en comunion con la Iglesia romana. Isaeslaw, que sucedió á Jaroslaw en 1054, fué derribado del trono, que volvió á recuperar en 1069, mediante el auxilio de los polacos; expulsado de nuevo en 1072, rindió vasallaje, año 1073, á Enrique IV, Rey de Alemania, á quien visitó con este objeto en Maguncia; pero despues envió á su hijo á Roma para pedir al Pontifice que le repusiera en sus derechos, y por mediacion del Papa, volvió á obtener el apoyo de Polonia, desde donde regresó á sus Estados en 1077 al frente de un ejército, logrando por fin ajustar la paz con sus hermanos. Sin embargo, Isaeslaw había dado estos pasos obligado por la necesidad del momento; toda vez que las relaciones de la Iglesia rusa con la de Bizancio continuaron bajo el mismo pie que ántes.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 250.

Dis. de conversione fid. Russor. in Act. SS. t. II. Sept. n. II. Asseman., *Kalend.* t. IV p. 1 sig. 34 sig. J. S. Semler, *De primis initiis christ. inter Russos relig.* Hal. 1763. Ewers, *Gesch. der Russen.* Dorpat 1816, t. I. Karamsin, *Gesch. des russ. Reiches, deutsch von Hauenschild.* Riga 1820, tomos I y II, en el que se ha inspirado: Tappe, *Gesch. Russl.* Dresden y Leipzig 1828. Strahl, *Op. cit.* Ustrialow, *Gesch. Russl.* 4 vol., version alemana de E. W. Stuttgart, 1830. Schmitt, *Kritische Gesch. der neugriech. u. russ. K.* Mainz 1840. Theiner, *Die neuesten Zustände der kath. K. beider Ritus in Polen.* Augsb. 1844, I p. 1 sigs. Murawiew, *Gesch. der russ. Kirche, deutsch von I. König,* Carlsruhe 1857.